

## REVISTA DE REVISTAS

ARTÍCULOS. 1. *Ensayos* (1981). Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Vol. 1, núm. 1, 1981. ISSN 0213-2339. Precio: 1500 pts.

ARTÍCULOS. 2. *Ensayos* (1981). Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Vol. 1, núm. 2, 1981. ISSN 0213-2339. Precio: 1500 pts.

## REVISTA DE REVISTAS

ARTÍCULOS. 3. *Ensayos* (1981). Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Vol. 1, núm. 3, 1981. ISSN 0213-2339. Precio: 1500 pts.

ARTÍCULOS. 4. *Ensayos* (1981). Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Vol. 1, núm. 4, 1981. ISSN 0213-2339. Precio: 1500 pts.

ARTÍCULOS. 5. *Ensayos* (1981). Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Vol. 1, núm. 5, 1981. ISSN 0213-2339. Precio: 1500 pts.

ARTÍCULOS. 6. *Ensayos* (1981). Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Vol. 1, núm. 6, 1981. ISSN 0213-2339. Precio: 1500 pts.

ARTÍCULOS. 7. *Ensayos* (1981). Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Vol. 1, núm. 7, 1981. ISSN 0213-2339. Precio: 1500 pts.

ARTÍCULOS. 8. *Ensayos* (1981). Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Vol. 1, núm. 8, 1981. ISSN 0213-2339. Precio: 1500 pts.

ARTÍCULOS. 9. *Ensayos* (1981). Cuadernos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Vol. 1, núm. 9, 1981. ISSN 0213-2339. Precio: 1500 pts.

## REVISTA DE REVISTAS

*Eva Barnaky de Proasi*

ALEMÁN, Marcos S.J. "Orlando Yorio y su proyecto de comunidad.", en *CIAS –Revista del Centro de Investigación y Acción Social*, Buenos Aires, Año L, Nº 506, setiembre 2001.

*Orlando Yorio* es ordenado sacerdote jesuita en 1966. Docente y vicedecano en el Colegio Máximo de San Miguel, elige luego, en 1970, vivir en comunidades insertas y más tarde en la Villa del Bajo Flores. Por diferencias de criterio frente a los desafíos, se originan conflictos entre los padres Yorio y Jálics y sus superiores. Por este motivo Orlando Yorio deja de pertenecer a la Compañía de Jesús, guardándole siempre gran afecto. En el año 1976, trágico en la memoria de los argentinos, la ESMA secuestra a los sacerdotes Yorio y su compañero Francisco Jálics, quienes reaparecen con vida pasados cinco meses. Mons. Novak recibe a Yorio en su diócesis, donde continúa su servicio sacerdotal, como asimismo en Viedma. En 1997, por amenazas contra su vida, va a Montevideo y es recibido por el arzobispo. Muere en el exilio en 2000, a los 67 años.

"Quiero buscar en Orlando a aquel hombre que supo meterse en medio de la historia, haciéndose protagonista de ella... lleno de sencillez y profundos signos", escribe en su artículo el jesuita M. Alemán. Cita a Rolando Muñoz quien dice: "...un contemplativo y poeta de los

*pobres de Dios y del Dios de los pobres, y por eso, maestro de vida y profeta de la esperanza*". El autor tuvo un solo encuentro personal con O. Yorio y hace sus reflexiones basándose en el libro *Tanteando pactos de Amor* que publicó Centro Nueva Tierra. La obra contiene lo expuesto por Orlando en los distintos Seminarios de Formación Teológica que organizó con un equipo de laicos y sacerdotes desde 1989 en diferentes partes de la Argentina, haciendo realidad la "opción por los pobres", tan arraigada en su corazón.

O. Yorio percibe "los signos de los tiempos", que sanan, que llevan a proyectar "utopías", a construir el Reino de Dios,... a vivir con ganas. Habla de las primeras comunidades cristianas cuando dice: "*El signo eran ellos mismos, tenían un solo corazón y compartían los bienes... Con sólo eso, anunciaron una justicia nueva, denunciaron una injusticia vieja, desestabilizaron un sistema establecido, construyeron semillas de una nueva sociedad... unieron a los pobres y cambió un imperio, quizás el más fuerte de occidente.*" ¿Cabe alguna duda que en nuestra sociedad unir a los pobres suele verse como subversión que merece la muerte?

Descubrimos "signos" cada vez que estamos abiertos a *ver*, a actuar acorde a lo visto, porque son hechos que se reconocen, nos marcan el corazón y dan

seguridad. La persona que integra la verdad con la acción, es un "hombre de síntesis", un hombre "integro", dice M. Alemán refiriéndose a Orlando. Fue un hombre de *comunidad*, sabía que la vida se hace nueva en el encuentro, toma fuerza para la lucha por la justicia: ahí es el lugar del *pacto de amor* entre la vida de Dios y la historia de los hombres. La *comunión*, subraya el autor, legitima nuestra presencia eclesial en la sociedad. Llegó la hora de preguntarnos ¿mediante qué acciones auténticas se debe responder a aquellos que claman por una Iglesia que sea para ellos buena nueva?

Al escribir esta reseña recuerdo con gratitud la bien conocida presencia de Orlando, como *signo* que cura y ayuda a vivir.

GALDONA, Javier. *La formación de la estructura ética de la persona*, en "Páginas del Área Educación", Montevideo, Universidad Católica, Año 2, N° 2, 2001.

Si definimos la ética como "*la praxis de hacernos mutuamente personas en la historia*", nos referimos a la *praxis* como el aprender haciendo y llegar a certezas a partir de la experiencia críticamente analizada. *Hacernos mutuamente personas* significa el ejercicio de la libertad de un ser que necesita autoconstruirse en una interacción humanizante, para poder realizarse conscientemente en la vida. Hablar de *historia* implica precisar que este proceso se da necesaria-

riamente en un contexto real, en situaciones concretas y con posibilidades condicionadas. Entonces podemos llamar *persona ética* a aquella que vive el compromiso de desarrollarse como persona humana sólida, logrando una conciencia moral autónoma.

El *rol de la educación* resulta decisivo para orientar a cada ser humano hacia el descubrimiento del propio sentido de vida y encaminar el desarrollo de todas sus potencialidades en forma armónica. Esta *educación ética* abarca tres niveles: un fuerte sentido de vida, un proyecto de vida concreto y realizable, y la *estructuración ética de la persona*. Conviene observar que se trata de una educación en *libertad*, o si se quiere, de aprender a asumir la propia libertad existencial. ¿Esta autenticidad no resulta entonces de un proceso espontáneo? ¿Se relaciona con todo un instrumental pedagógico? Parece que sí, que se aprende, como tantas otras dinámicas de la vida humana. Necesita sin duda "*por parte del sujeto de una decisión sostenida en el tiempo*". Implica "*buscar una libertad capaz de ir superando progresivamente los condicionamientos indebidos*".

El autor va llevando al lector, paso a paso, a entender a fondo esta transformación y emplea un lenguaje especializado, no siempre fácil de comprender. La meta que la educación debería alcanzar se divide en tres aspectos formativos: 1) La búsqueda de certezas a nivel de contenido moral, lo objetivamente bueno o malo, sin lo cual resulta imposible la coherencia. "*La decisión*

*de enfrentar la verdad en toda circunstancia implica un coraje no fácil de adquirir...el desarrollo de habilidades de autocritica..."* 2) La formación para el discernimiento lleva a ver cuál es el mayor bien posible "aquí y ahora". Los conflictos sociomorales no suelen presentarse en el plano del "blanco o negro", sino en medio de los grises de la historia. Surge la necesidad de decidir si el "mal menor" es éticamente válido. 3) La autenticidad, la fidelidad al propio proyecto, la perseverancia a pesar de los fracasos parciales, no son fáciles para la persona y requieren educación. Aprender a modificar nuestros condicionamientos interiores indebidos, entre otros, y lograr la fortaleza de ánimo ante dificultades imprevistas.

En este planteo los contenidos éticos no se pretenden universales, pero sí el modo de estructurar la personalidad moral. Artículo de interés, de fundamentación sólida del rol de la educación ética.

GARCÍA VENERO, M<sup>a</sup> de la Soledad. *Estructura y generalizabilidad del constructo de competencia docente en el ámbito universitario*, en "Psicología Iberoamericana", México, vol.9, nº2, junio de 2001.

Directora del Departamento de Psicología de la Universidad Iberoamericana, la Dra. García Venero plantea una realidad: "El personal docente de las universidades constituye uno de los ejes principales sobre los que se apoya la

*calidad de cualquier sistema educativo*". El artículo contiene la descripción de una investigación sobre la evaluación del profesorado en una universidad privada en la Ciudad de México, durante siete períodos consecutivos. Los estudiantes pertenecen a la clase socioeconómica media alta-alta. La institución administra programas de licenciatura, posgrado y educación continua en sus once facultades, con una población en el nivel de licenciatura de unos 5000 alumnos por año lectivo.

Las calificaciones de los estudiantes sobre la labor de los docentes son ampliamente usadas en las universidades. Su poder de retroalimentación sobre la efectividad de la enseñanza, aunque ocasiona por momentos reacciones adversas, parece constituir una medida válida. Los autores que consideran a los alumnos incapaces de evaluar de manera confiable, insisten en que no se les debe dar oportunidad para realizarlo (Simpson, 1995). En la postura opuesta se encuentra Marsh (1997), que destaca que bajo *condiciones apropiadas* la intervención de los estudiantes posee la característica de la: multidimensionalidad, confiabilidad, estabilidad y ofrece retroalimentación al profesor. Herb Simon (1997) ha dicho: "Los estudiantes continuarán siendo los más afectados por la enseñanza y por ello, las evaluaciones de los estudiantes seguirán siendo de utilidad" (1997).

La *fiabilidad* de las puntuaciones de los alumnos incluye analizar la consistencia interna, la estabilidad a través del tiempo y la "generalizabilidad"

en diferentes grupos y contextos. Diversos estudios intentaron detectar las *dimensiones* que posee el perfil de competencia del profesor universitario en los últimos 30 años. Son cuatro las dimensiones en que coincide la mayoría de los autores: 1) Competencias vinculadas con el dominio de la asignatura, 2) Didáctico-técnicas, 3) Comunicación con el alumno y 4) Entusiasmo y motivación que transmite el docente.

La Dra. García Venero, al describir la investigación mencionada, se refiere a un cuestionario de 10 ítems que mide las conductas de la función de docencia en: asistencia, puntualidad, dominio de la materia, cumplimiento, estructuración, dinámica, manejo de grupo, motivación, evaluación e interés por la escuela. Se aplica a los alumnos, al coordinador del curso y para la autoevaluación del propio docente. Fue diseñado en la misma Universidad, presentando una confiabilidad inicial como consistencia interna de 0.91. Durante los siete períodos respondieron 27.698 estudiantes a la encuesta, evaluando en total a 6.265 profesores.

Se realizó un estudio factorial exploratorio, tanto por el método *varimax* como por el método *oblimin*, empleando el paquete estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS-8). En base a los resultados se puede afirmar que las calificaciones de los alumnos mostraron *evidencia de validez* convergente con las calificaciones del coordinador y *fiabilidad* para la toma de decisiones sobre los docentes universitarios.

Las conclusiones de los alumnos

eran altamente generalizables a través del tiempo y a través de los cursos. Existe pues un fundamento empírico satisfactorio para apoyar el empleo de este método en las decisiones de la docencia universitaria.

KÜNG, Hans. *Religión: cambio de paradigma*, en "Debats", Nº 72, Valencia, primavera 2001.

Pocos temas son tan enriquecedores y fascinantes como el de los *paradigmas*, claves para lograr una perspectiva cada vez más acertada de la evolución de la humanidad. Las transformaciones históricas de las estructuras, las *constantes* fundamentales por un lado y las *variables* decisivas por otro, nos ofrecen un panorama valiosísimo para ubicarnos en la realidad. Una cita de Thomas Kuhn, físico y teórico de la ciencia, le sirve al autor para definir *paradigma*: "*an entire constellation of beliefs, values, techniques, and so on shared by the members of a given community*" (una constelación global de creencias, valores, técnicas, etc., compartida por los miembros de una comunidad dada). Motivado por las ideas de Kuhn de 1962, Hans Küng se dedica intensamente al análisis de los paradigmas desde comienzos de los 70.

Doctor en Teología, Director del Instituto de Investigación Ecuménica de la Universidad de Tübingen, Hans Küng organizó en 1983 el congreso ecuménico llamado: *¿Un nuevo paradigma de la teología?* Thomas Kuhn

tuvo el acierto de agregar la dimensión de la historia, del sujeto, del grupo social, a la teoría de la ciencia. Küng desarrolla paralelos sorprendentes entre la teología y las ciencias naturales, a la par que remarca las diferencias. Los cambios de paradigma revolucionarios del cristianismo, no pueden excluirse unos a otros, de la manera como ocurre en las ciencias naturales. El Evangelio de Jesucristo, sometido a la investigación histórico-crítica, tiene para el teólogo un valor de verdad, al que no puede renunciar, igual que el historiador a la Historia. Todo paradigma en teología se conecta con un nuevo paradigma en la sociedad. *"La teoría de los paradigmas es sólo un marco hermenéutico cuya fuerza iluminadora tendrá que manifestarse en su desarrollo en el estudio del pasado y del presente (no sólo del cristianismo)"*.

La "nueva historia", según Jacques Le Goff, principal representante de esta escuela hoy, abarca nuevos objetivos de investigación: *"...la historia...de todos los seres humanos, no sólo la de los reyes y los grandes señores. Historia de las estructuras y no sólo de los acontecimientos; historia en movimiento, historia de los desarrollos... no historia estática; no inventario de contable, sino explicaciones en vez de narraciones o descripciones; interpretaciones en vez de dogmas..."* ¿Un análisis de los paradigmas podrá valorar todos estos tópicos? Ciertamente con grandes limitaciones. No obstante veremos mucho mejor, si no separamos la historia de los acontecimientos de la

historia de las mentalidades.

En *El cristianismo. Esencia e historia.* (1997), Küng llega a una visión interconfesional-ecuménica, no eurocéntrica sino universal, orientado a comprender lo de hoy a partir del pasado y a partir del presente entender la historia. Describe seis macroparadigmas, incluyendo el de la postmodernidad. Fundamenta los desafíos actuales y las posibilidades futuras. *"El cristianismo aparece no como una magnitud estática, donde presuntamente todo siempre fue como es ahora, sino más bien como una realidad viva..."*

La perspectiva de Küng cautiva por su actualidad. ¿Podría un análisis crítico y autocritico de los paradigmas promover la paz? Hasta hoy, personas de la misma religión viven en paradigmas diferentes, causa de conflictos dentro de las religiones y entre las religiones. ¿Cuáles son las *constantes y las variables* en la historia del cristianismo y de otras religiones? ¿Acuerdo u oposición?

RANGÉ, Bernard. *Programa de entrenamiento a distancia para el tratamiento del trastorno de pánico y agorafobia*, en "Clínica Psicológica", Buenos Aires, agosto 2001.

La propuesta proviene del Instituto de Psicología de la Universidad Federal de Río de Janeiro, donde este tratamiento se utiliza actualmente. Puede ser de mucha utilidad contar con soluciones aptas en estos Trastornos de Ansiedad, particularmente frecuentes en nuestros

días. Las vivencias del paciente que sufre ataque de pánico son aterradoras. A ellas se suma la expectativa de la posible reiteración, sin escapatoria. La información al paciente de que se trata de un cuadro conocido y tratable, ya produce un notable alivio. El Programa de Entrenamiento a Distancia elaborado por B. Rangé (E-mail: brange@zaz.com.br), consta de dos sesiones de evaluación, seis sesiones muy estructuradas de *psicoterapia cognitiva comportamental* y una sesión post-test. Sesiones de seguimiento de 1 a 6 meses y a uno y dos años se agregarán de acuerdo a la necesidad individual. El artículo describe las metas y objetivos para cada sesión así como las técnicas a aplicar en cada una de ellas.

*El miedo al miedo* aparece como un síntoma central tanto en el pánico como en la agorafobia. Un tratamiento que no incluye la exposición del paciente a los estímulos temidos, no suele resultar eficaz. El autor considera que el tratamiento psicológico exclusivo puede curar; la farmacoterapia puede no ser esencial. El objetivo en todos los casos consiste en ir sustituyendo la medición por la adquisición de repertorios de afrontamiento adecuados.

Se incluye la descripción de la estrategia A.C.A.L.M.E.-S.E. (Rangé 1995) que será efectiva en la medida que el paciente trabaje sobre la *aceptación del estado de ansiedad* y aprenda a *permanecer en el presente*. La aceptación de las sensaciones de miedo, rabia y rechazo es la clave para su disminución: "Fluya con ellas", recomienda el

autor, "Recuerde: *Ud. no es su ansiedad*". "Contemple las cosas de su entorno. No se quede mirando...cada cosa que *Ud. siente*. Deje que sucedan...sin juzgar: ni bien ni mal". "Si *Ud. huye*, su ansiedad va a disminuir pero su miedo va a aumentar...Si *Ud. se queda donde está* - y continúa haciendo sus cosas lentamente- tanto su ansiedad como su miedo van a disminuir". 1) Aceptar su ansiedad, 2) contemplar, 3) actuar con ella y 4) respirar calma y suavemente hasta que ella disminuya y alcance un nivel confortable, representan pasos necesarios para el manejo adecuado de una situación percibida como amenazadora. Este método que propone Rangé, y que describe en detalle, constituye la esencia de este entrenamiento. No es de su exclusiva autoría: numerosas escuelas psicológicas coinciden con su postura para la superación del miedo. La filosofía oriental se sitúa posiblemente en el origen de esta sabia actitud de distanciamiento.

En esta reseña se transmite una ínfima parte de las técnicas empleadas en este tratamiento y que el artículo detalla, como el SPAEC (Síntomas, Pensamientos Automáticos, Emoción, Conducta), la reestructuración cognitiva, los RDPS (Registros de Pensamientos), los ejercicios de exposición interoceptiva, relajación y ejercicios graduales de autoexposición.

Los logros obtenidos confirman la efectividad del tratamiento, que puede ser utilizado por profesionales sin poseer un entrenamiento profundo. Una serie de gráficos sobre los efectos obte-

nidos y una copiosa bibliografía avalan el método.

RONCORONI, Aquiles J. *¿Guerra a la droga o a los consumidores? Prohibición y despenalización del consumo*, en "Encrucijadas", Revista de la Universidad de Buenos Aires, Año 1, Nº 8, junio de 2001.

Consciente del reiterado fracaso de la política actual para el control de la drogadicción, el autor analiza un camino intermedio entre la prohibición y la despenalización, ciertamente controvertido. Profesor Emérito de la UBA y Miembro Honorario de la Asociación Médica Argentina, el Dr. A.J. Roncoroni fundamenta su postura en datos estadísticos reveladores.

Es notoria la ineficiencia de la orientación fuertemente represiva de EE.UU., donde coexiste la mayor población de consumidores con la represión mejor organizada. En 1976, Holanda pone en práctica otra táctica, a modo de ensayo. Diferencia entre el riesgo "aceptable" de la marihuana (MHN) y el daño "inaceptable" de la cocaína (CN). Se permite la venta de pequeñas cantidades de MHN en los "coffee shops", mientras se aumentan las penas para las drogas "duras". Ofrecen una salida legal, de menor riesgo, para los que desean consumir drogas. Contra todos los pronósticos negativos, el número de adictos a opiáceos menores de 22 años bajó en Holanda de 14,4% en 1981 a 1,2 % en 1998. La edad promedio aumentó de 27 años en 1978 a 37 años en 1998,

significando menor incorporación de adictos jóvenes. ¿Esta experiencia podrá hacer tambalear la aparente seguridad de la política punitiva?

No es científico considerar la MHN como la "puerta de entrada" para la CN. En los EE.UU. la MHN causó el 38% de los encarcelamientos, cuyos costos se podrían haber empleado en rehabilitación. Los drogadictos menores de 18 años aumentaron 12 veces entre 1985 y 1997. Milton Friedman, Premio Nobel de Economía, considera inmoral la política americana antidroga, así como su discriminación racial, que ha llevado la relación entre varones negros y blancos encarcelados a 8/1. Según la Universidad de Michigan, el 45% de los alumnos mayores del secundario declararon haber consumido drogas en 1996. Va aumentando el consumo y el comercio, alcanzando alrededor de U\$S 600.000 millones por año, que no pagan impuestos y confieren un inmenso poder a los traficantes. ¿No notan la incoherencia de pasar por alto la mortalidad por el tabaco de 1200 personas por día, de 300 en el caso del alcohol, y que el conjunto de drogas ilegales causa alrededor de 45 muertes? En ese contexto, los fabricantes de tabaco son protegidos, mientras el joven consumidor de MHN es encarcelado y estigmatizado como adicto.

En las nuevas políticas la meta es *disminuir el daño*. Hay consumidores que no abusan ni tienen conducta criminal y orientados por el médico podrían disminuir su consumo. La dependencia no es enviable ni fácilmente corregible,

pero el adicto merece ayuda en lugar de cárcel, donde nadie se cura. Suiza, Holanda, Gran Bretaña, España, Alemania, Australia, Canadá, encaran una actitud de reducción del daño, opuesta a la obstinadamente represora de EE.UU.

¿Quiénes fomentan la prohibición, basada en el miedo y en la ignorancia? Los traficantes, los adictos a la represión y los que son movidos por una actitud seudomoralista. *"El control de la oferta no será posible mientras exista una ávida demanda"*. Sólo una dedicación humanitaria y realista podrá significar prevención y ayuda ante esta adicción, cuya represión beneficia ante todo a los traficantes.

SALVAREZZA, Leopoldo. *Validez de un impulso saludable. El placer en la tercera edad*, en "Encrucijadas", Revista de la Universidad de Buenos Aires, Año 1, Nº 3, enero de 2001.

"*Todo lo que no se conoce científicamente, es decir todo aquello sobre lo que no se puede hacer un juicio adecuado, da lugar a un prejuicio*", afirma el autor, médico psicoanalista, especializado en Psicogerontología. Profesor Titular en la UBA, miembro titular de la Sociedad Argentina de Geriatría de la Asociación Médica Argentina, el Dr. Salvarezza tiene una actuación destacada a nivel latinoamericano. Plantea la conveniencia de aportar conocimiento y derribar tabúes que envolvieron la sexualidad desde épocas remotas. Es importante saber que los cambios fisiológicos existentes en la persona mayor,

por sí solos, no llevan a que la función sexual sea afectada negativamente. El imaginario social concibe al anciano como "asexualizado", o "perverso". Salvarezza desea responder a distintas inquietudes reales de la gente que envejece: ¿Disminuye la sexualidad con el paso de los años? ¿El ser humano se vuelve cada vez menos interesado sexualmente? ¿Desaparece la dimensión del deseo? ¿En qué consiste el envejecimiento sexual masculino y femenino?

Las formas eróticas que pueden acompañar o no la actividad meramente genital, como cierta forma de mirar y ser mirado, el tocar y ser tocado, acariciar y ser acariciado, el buscar y ser buscado, la intimidad y la comprensión, de ninguna manera pueden ser reducidos a la simple satisfacción de una necesidad fisiológica primaria. La *sexualidad*, concepto mucho más abarcativo, no tiene límite de edad para su exteriorización. Está con nosotros por toda la vida. Se necesita un ojo atento para percibir infinidad de conductas eróticas que pasan inadvertidas. *"La dialéctica del deseo no se interrumpe nunca"*. El autor destaca en especial la *intimidad*, de vital importancia para el joven como para el anciano, sano o enfermo: los *lazos afectivos* del cuidado mutuo, el estar para el otro, en un clima de confianza. Cuando el ser humano "*deja de tocar y ser tocado, el afecto y la confianza en la conexión humana se deterioran lentamente y se muere emocional y/o físicamente*".

Los médicos suelen desconocer que la sexualidad es importante y normal en

la vejez, y acrecienta la autoestima. Los ancianos, inhibidos por absurdas creencias, renuncian por vergüenza a la sexualidad y se privan del deseo de desear. El envejecimiento sexual masculino y femenino se describió científicamente en Masters y Johnson en 1978. El enlentecimiento en las respuestas suele ser una característica normal y el hecho de que no siempre se llegue al orgasmo. Siguiendo las investigaciones actuales, "hay que poner en tela de juicio la frecuencia del coito como la medida tradicional de la actividad sexual y reemplazarla por las actividades tendientes a la búsqueda de placer, ya que éstas promueven, en lugar de inhibir, la gratificación sexual". La mayoría de las personas de más de 60 años tienen interés en el sexo. Relaciones íntimas placenteras pueden continuar más allá de los 70 u 80 años en parejas saludables. Abundan referencias al placer, tanto o más satisfactorio que en la juventud, aunque esto sorprenda a aquellos que lo desconocen. ¿Razones? Mejor apreciación del sexo, menos miedos y estress, tiempo para el ocio y relaciones más maduras. "La posibilidad de que esto ocurra efectivamente está en razón directa de la actitud que el sujeto haya tenido para con su sexualidad a lo largo de toda su vida.

Salvarezza avanza un paso más, al citar la investigación reciente de Flores Colombino (1998) sobre la función erótica, presente a cualquier edad y aún dentro de una patología demencial.

SCHLUTER S., Hanne Lore. *Psicología y Ética*, en "Psicología Iberoamericana", Ciudad de México, Vol.9, N° 2, junio de 2001.

En nuestro mundo se da un fenómeno social que rechaza las estructuras éticas rígidas. La ética moderna privilegia el compromiso que contraemos con nosotros mismos, de acuerdo con aquel juicio de valor que da unidad a nuestra personalidad. No cabe duda que sin la honestidad individual se traba todo progreso en la sociedad y en la ciencia.

La Psicología debe definir sus normas de acción con vistas a contribuir a la solución de problemas graves y urgentes, para no convertirse en una actividad disociada de lo real. Uno de los ejes fundamentales del perfil del psicólogo es su capacidad deliberativa. En la complejidad del mundo actual emergen nuevas áreas de trabajo psicológico que generan a su vez dilemas éticos. Se espera que el psicólogo sepa atender, en forma confiable y competente, las necesidades de las personas que acuden a él.

En 1999 la Universidad Iberoamericana (UIA) de México llevó a cabo una investigación titulada: *Valores éticos que promueven los psicólogos mexicanos en el ejercicio de su profesión*, siendo la autora de este artículo una de las principales académicas a cargo. Se enviaron cuestionarios a los 2.500 psicólogos mexicanos que se pudieron localizar, de diferentes áreas y orientaciones teóricas, de los cuales sólo 553 cubrieron los requisitos para ser inclui-

dos en la muestra. Tenían un nivel mínimo de licenciatura y poseían una experiencia profesional no menor de seis meses. Se formularon preguntas abiertas para obtener una información libre referente a los valores que los psicólogos promovían en su profesión. Se les pidió una descripción de cada uno de estos valores y un ordenamiento jerárquico. Esto obligó a los psicólogos a confrontarse con el tema de lo ético y reflexionar sobre él, habiendo sido esta toma de conciencia una de las metas del estudio.

Se intentó descubrir valores *vividos*, o sea aquellos que se preferían en la práctica y se manifestaban en comportamientos reales. Al evaluar las respuestas obtenidas, resultó significativa la coincidencia de los valores éticos allí mencionados, pero sobre todo sorprendió la riqueza de las redefiniciones cualitativas de cada valor. En orden de importancia jerárquica se refirieron a: *respeto, responsabilidad, honestidad, capacidad profesional y confidencialidad*. Surgieron además otras metas a tener en cuenta, como *relaciones profesionales y pluralidad, investigación, ecología y justicia*.

En una época donde se tiende a la relativización del criterio ético, la investigación referida por la autora testimonia una riqueza ética notable entre los profesionales mexicanos. Vale la pena asomarse a la descripción de lo que entienden por cada uno de los valores destacados en su experiencia. Una puesta en común que logra enriquecer y motivar. El artículo da a conocer una

valiosa bibliografía en castellano, inglés y alemán.

SVERDICK, Ingrid. *La evaluación universitaria. La calidad como asunto político*, en "Páginas del Área Educación", Montevideo, Año 2, N° 2, 2001.

La autora, Doctora en Pedagogía por la Universidad de Málaga y docente en la Universidad Nacional de la Plata, trata un tema que requiere buen discernimiento, ofreciendo con este fin definiciones orientadoras. Los procesos de *evaluación* institucional constituyen una práctica necesaria para "el mejoramiento de la calidad educativa". El aparente consenso oculta la *polisemia* del término. Actualmente reina la confusión en las instituciones, que traba las decisiones sobre cuestiones básicas. ¿Cuál es la función de la Universidad en la sociedad actual?

Las universidades, organizaciones complejas, transmiten el conocimiento, al mismo tiempo que lo generan. Su rol es decisivo para el desarrollo de las sociedades, a través de la formación de profesionales e investigadores, o más aún, sosteniendo los valores de libertad, igualdad, solidaridad y justicia. La universidad existe y funciona únicamente por las personas que la constituyen, es siempre una realidad en construcción y responsabilidad de todos sus integrantes. El control externo sólo tiene sentido si no anula su *autonomía*.

En relación con la *calidad* de la educación universitaria, ¿a qué nos

referimos cuando hablamos de *calidad*? Existen tres niveles de análisis que se entrecruzan: uno relativo a los valores en la formación de las nuevas generaciones; otro que vincula al sistema educativo con la sociedad actual; y, por último, la forma por la que optamos para conocer. La disociación de estos niveles motiva los problemas: entre la teoría y la práctica, los medios y los fines, la tecnología y la humanización. La racionalidad ética exige coherencia entre el decir y el hacer, teniendo en cuenta el carácter moral de la acción educativa. Supone la participación activa de individuos comprometidos, "de modo que 'el problema de la calidad' no quede solamente como retórica política". *Calidad* es un concepto multidimensional. Básicamente existen dos posiciones: 1) Un enfoque instrumental que se centra en el producto obtenido, que se plantea en el término económico de eficacia, y 2) Un enfoque ético que considera a la calidad en tanto valor de los procesos. La diferencia es abismal.

Cuando se desea evaluar la educación, ¿de qué *evaluación* se habla? ¿Cómo, para qué y para quién se evalúa? Nos olvidamos de hacernos estas preguntas. Evaluar implica formular un juicio de valor. Supone tener en cuenta el contexto de aplicación. Es posible distinguir dos interpretaciones: 1) que evaluar es medir el rendimiento de individuos y grupos, estimulando la competencia por la comparación (*assessment*) o 2) que es mejoramiento de calidad, creando las condiciones para que los actores comprendan su realidad

institucional. Hay una distinción importante entre medir y evaluar. Evaluar es una reflexión profunda, significa hablar de innovación. La autoevaluación supone la participación de los miembros de la Universidad en la formulación de un juicio interno. La mirada externa de una entidad evaluadora autónoma puede, a su vez, contribuir a corregir errores.

En la Conferencia Mundial sobre la Enseñanza Superior (1998) se dice:..."Es necesario tener en cuenta la diversidad y evitar la uniformidad, se debe dar debida atención a los contextos institucionales, nacionales y regionales específicos. Los protagonistas deben ser parte integrante del proceso de evaluación institucional..."

Es de desear que las universidades se apropien de la evaluación como *herramienta de transformación*. Se realiza para ellas, siempre que se utilicen criterios adecuados.

ZAVARCE, Carlos. *¿Comunicación o manipulación?*, en "Presencia Ecuménica" Caracas, N° 56, julio-septiembre-2000.

En nuestra era de la "comunicación", donde la noticia se difunde en forma instantánea a nivel global, urge más que nunca desenmascarar toda falacia relacionada con ella. Toda desconfianza parece poca, pues los dueños de la noticia atentan contra la verdad en forma organizada. Los medios significan poder y dinero cuando se logra manejar la

opinión pública con sagacidad, en medio de una sociedad desprovista de criterios claros. En los años 60 se llamaban todavía medios de *comunicación social*, pero con el paso del tiempo se califican de *comunicación de masas*. Cada denominación revela una paradigma diferente, un modelo íntegro de vida y de acción. En un mundo donde se han creado verdaderos imperios empresariales que se adueñan de los medios, la sociedad universal depende cada día más de la información. El autor se propone definir tres conceptos para clarificar la situación actual: ¿Qué son MEDIOS? ¿Significan *comunicación*? ¿Son *sociales*?

La palabra "medio" se refiere a un instrumento vinculante, a una especie de puente. El medio es el vehículo por el cual un emisor envía un mensaje a un receptor, según la Teoría de la Comunicación. Hace tiempo se creía que un profesional de la comunicación difundía un mensaje con el cual se identificaba. ¿Acaso exageramos al constatar que se ha convertido él mismo en un instrumento, que permite ocultar el poder tras el poder? Detrás de los comunicadores, faltos de un sentido de responsabilidad, los dueños de los medios conciben los mensajes en función de sus intereses corporativos. Basta poner un poco de atención, para desenmascarar afirmaciones contradictorias y poco confiables. Se necesita astucia para distinguir todavía la voz de lo auténtico y comprometido. Un científico canadiense, Marshall Macluhan, escribió que "*el medio era el mensaje*"...y agregó que: "*el*

*medio era el masaje*".

Casi hemos olvidado ya que la función primaria de los medios sería "comunicar"..., una de aquellas capacidades humanas que parecen obvias en su significado pero que no lograron acuerdo en su definición: "transmitir una información", para unos, un proceso, para muchos "por el cual los primeros le dicen a los segundos *cómo deben pensar, reaccionar y existir*". ¿O eso se llama *dictadura*? ¿Será muy ingenuo o pasado de moda anhelar *un intercambio dinámico de experiencias, ideas y propuestas para que realmente haya comunicación*? Eso implicaría expresarnos con libertad, en un diálogo comunitario enriquecedor, que nos incentive a organizarnos y avanzar socioculturalmente... El autor opina que eso evidentemente no conviene a los grupos económicamente fuertes y minoritarios que manipulan la vida de las mayorías no organizadas.

En este contexto resulta utópico querer ver los medios como una herramienta para la "justicia social" y de la construcción del futuro con la participación de todos. Cuando el capital entra en juego, se suele pensar en términos de ganancia y dar la bienvenida a las masas manipulables. ¿Estamos seguros de no pertenecer a ellas?